

¿UNA FUENTE DE JUAN DE VILLANUEVA EN CHAMBERÍ?

La desaparecida Fuente de Luchana fue construida a finales del siglo XVIII siendo Fontanero Mayor de la Villa el gran arquitecto Juan de Villanueva, y se trasladó a Chamberí desde la plazuela de los Capuchinos de la Paciencia.

LA FUENTE DE LUCHANA, ¿UNA OBRA DESCONOCIDA DE JUAN DE VILLANUEVA?

La Fuente de Luchana recibió este nombre por la calle en que se erigía, así bautizada en memoria de la batalla homónima que se desarrolló el 25 de diciembre de 1836, y en la que el ejército liberal cristino dispersó a las tropas absolutistas carlistas que asediaban Bilbao al lograr traspasar el estratégico puente de Luchana, en la margen derecha de la ría del Nervión. Pero si la calle se trazó en ese mismo momento ¹ para comunicar la Puerta de los Pozos de la Nieve –un poco al sur de la actual glorieta de Bilbao- con el paseo del Cisne -hoy de Eduardo Dato- dentro del complejo programa urbanístico desarrollo en torno al nuevo Paseo de las Delicias de Isabel II -el actual Paseo de la Castellana-, la fuente no se instaló aquí hasta diez años más tarde, según figuraba en letras de bronce sobre la lápida dedicatoria de su frontispicio: “EL EXMO AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL / DE MADRID / AÑO DE 1846”.

La Fuente de los Capuchinos de la Paciencia

Y sin embargo ya se trataba entonces de una fuente antigua, pues Pedro de Répide nos informa de que procedía de la calle Infantas ², donde se levantaba en una pequeña plazoleta frente al convento de Capuchinos de la Paciencia ³, que tras la desamortización fue derribado para dar lugar precisamente a la plaza de Bilbao (luego de Ruiz Zorrilla y de Vázquez de Mella, sucesivamente, y hoy de Pedro Zerolo).

Varios planos del Archivo de Villa nos permiten conocer este espacio hoy desaparecido: el primero de ellos ⁴, firmado por el arquitecto Ventura Rodríguez el 20 de marzo de 1770 dentro de un expediente para realinear la esquina de la plazuela con la calle de las Infantas frente a la de San Bartolomé, nos proporciona las características principales de este pequeño ensanchamiento dominado por las gradas de acceso al templo (fig. 1), que veintiocho años más tarde fueron eliminadas siguiendo un proyecto fechado el 11 de septiembre de 1798 por el arquitecto José de la Ballina (figs. 2 y 3), quien tomó parte del espacio público ⁵ para alinear con la calle una nueva tapia de cerramiento que resguardaba dos escalinatas en su interior, evitando los inconvenientes que causaba a los frailes “la concurrencia de ambos sexos en las escaleras del Atrio (...), aun de noche, y especialmente desde la época en que se estableció la Fuente en su Plazuela”.

¹ Archivo de Villa de Madrid; sig. AVS_1-133-25.

² RÉPIDE, Pedro de: “Calle de Luchana”. *La Libertad*. Año V, nº 1.058, 22 de abril de 1923.

³ Este Real Convento de la Paciencia de Cristo, de menores Capuchinos, fue fundado en 1639 por Felipe IV para compensar el sacrilegio de un grupo de judíos que supuestamente habrían azotado un crucifijo situada en las casas que tenían en este lugar, y que por ello fueron quemados públicamente en un Auto de Fe celebrado en 1632; derribándose la vivienda para dejar lugar a la nueva fundación. Entre los varios cuadros procedentes de este convento que se conservan en el Museo del Prado se cuentan dos lienzos –obra de Francisco Rizi y Francisco Camilo- que reproducen esta historia.

⁴ Archivo de Villa de Madrid; sig. AVM_1-46-76

⁵ El convento aducía la propiedad de estos terrenos “hasta la pared en que está la Fuente”, aunque los técnicos municipales discrepaban en la interpretación de sus títulos al respecto. Archivo de Villa de Madrid; sig. AVM_1-56-9.

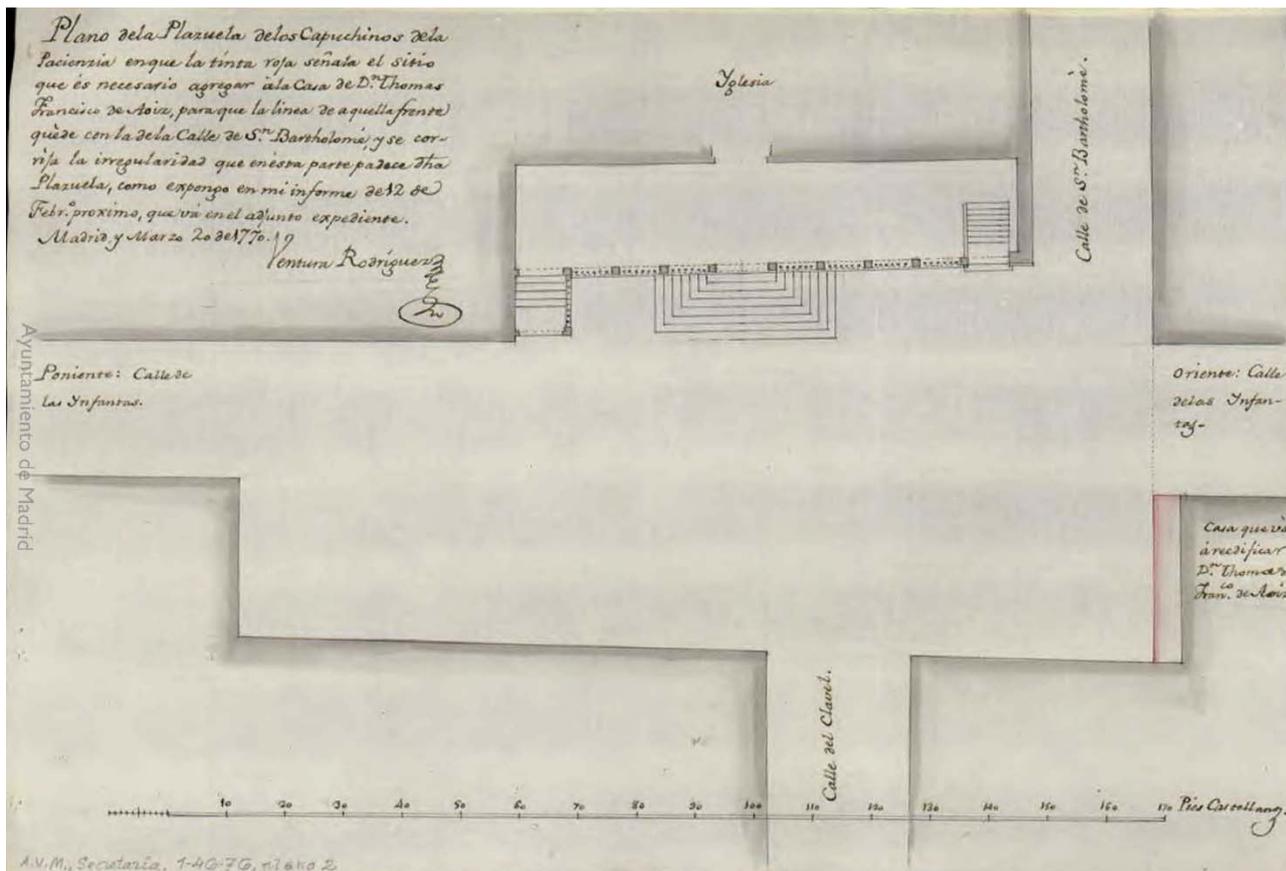


Fig. 1- Plazuela de los Capuchinos de la Piedad en un plano de Ventura Rodríguez fechado el 20 de marzo de 1770. AVM_1-46-76.

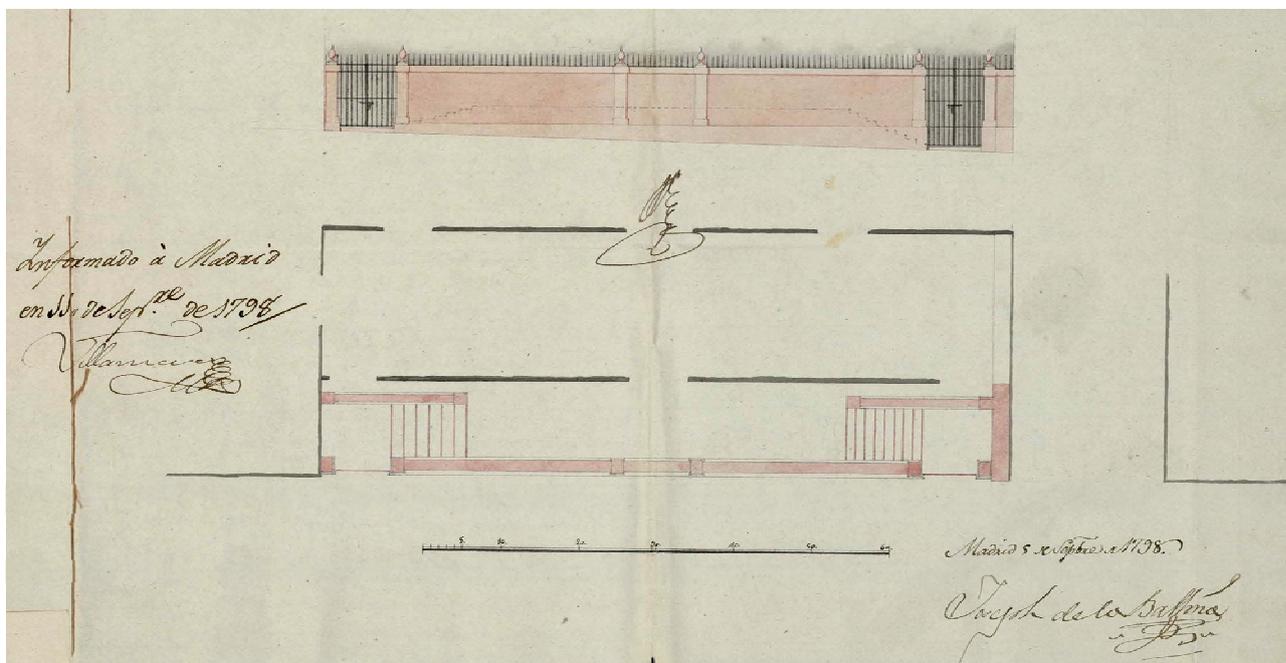


Fig. 2- Propuesta de José de la Ballina para corregir el compás del convento de Capuchinos de la Piedad fechado el 5 de septiembre de 1798, e informado por Juan de Villanueva seis días después. AVM_1-56-9



Fig. 3- Fachada principal del convento de los Capuchinos de la Piedad donde se aprecia la reforma del compás ejecutada por José de la Ballina en 1798. Litografía de Eusebio Lettre que ilustra *La Historia de la Villa y Corte de Madrid* de José Amador de los Ríos y Juan de Dios de la Rada Delgado. Madrid, 1862.

Cuestión de estilo

De este documento se deduce que la fuente había sido levantada poco tiempo antes, por tanto siendo ya *Fontanero Mayor* el gran arquitecto neoclásico Juan de Villanueva –que informa la solicitud de Ballina-, lo que permite plantear la cuestión de su autoría, que en buena lógica debería corresponderle ⁶.

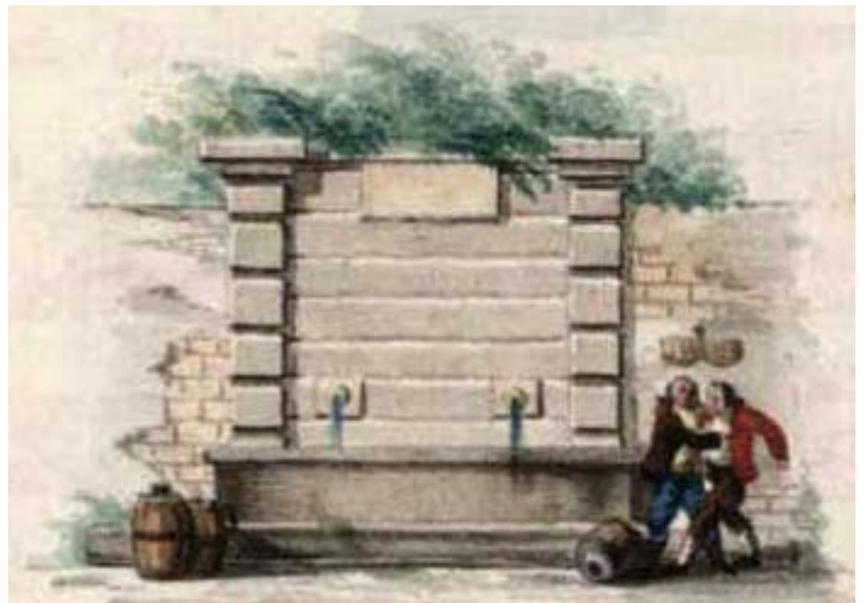
No contradice tampoco esta atribución el diseño de dicha fuente, de una sobriedad casi espartana -muy propia de Villanueva- pero grave efecto monumental ⁷, que se reducía a un gran muro almohadillado de granito, doblado en ambos extremos para generar sendas pilastras que enmarcaban el pilón rectangular donde vertían sus aguas dos caños metálicos rodeados por sencillos escudetes circulares; coronándose el conjunto por un entablamento simplificado -rematado por potente cornisa volada de caliza de Colmenar-

⁶ Juan de Villanueva (Madrid, 1739-1811) fue nombrado *Arquitecto Maestro mayor de la Villa de Madrid y de sus Fuentes* el 3 de marzo de 1786, aceptando el cargo al día siguiente con la obligación de “formar los diseños y planes de las obras propias de Madrid” y “dirigirlas hasta su conclusión”. Archivo de Secretaría de Ayuntamiento; sig. ASA_1-29-52. MOLEÓN GAVILANES, Pedro: *Arquitectura de Juan De Villanueva. El Proceso del proyecto*. Servicio de Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1988; págs.. 151 y 157.

⁷ Aunque esta traza parezca también compatible con la obra última de Ventura Rodríguez -que precedió a Villanueva en el cargo-, la estricta funcionalidad, la simplificación de los detalles en el diseño del entablamento y la renuncia a cualquier elemento escultórico decorativo –así como la cuestión de las fechas y la ausencia de citas entre los panegíricos editados tras la muerte del primero- inclinan la balanza hacia su sucesor.

en cuyo centro campeaba un tarjetón también calizo para la correspondiente inscripción conmemorativa, que –por desgracia- nos es desconocida ⁸.

Y es que, a falta de los planos originales, la primera imagen que tenemos de esta fuente mural procede de un manuscrito ilustrado y titulado *Distribución de las aguas pertenecientes a este Viaxe. Año de 1812* (figs. 4 y 5), que se conserva en la Biblioteca Nacional, y que refiere la distribución de las aguas del Viaje de la Castellana que le suministraba su caudal ⁹; donde se la menciona como “Fuente Pública de los Capuchinos de la Paciencia, sin dotación fixa, la q^e. se cita en su arca anterior a ella”.



Figs. 4 y 5- La “Fuente Pública de los Capuchinos de la Paciencia” y su arca de agua tal como aparece reproducida en el manuscrito *Distribución de las aguas pertenecientes a este Viaxe. Año de 1812* conservado en la BNE, y un detalle de la misma acompañada por una de esas pendencias de aguadores que perturbaban la paz de los frailes vecinos.

Un plano anónimo fechado el 5 de mayo de 1854 ¹⁰, con la nueva alineación prevista para la calle de las Infantas por la Junta Consultiva de Policía Urbana nos permite conocer la planta y ubicación de la fuente dentro de la plazuela que se pretendía eliminar (figs. 6 y 7). Y dado que este plano es ocho años posterior a su traslado a la calle de Luchana se puede suponer que es copia de otro anterior, quizás el levantado en 1837 para crear sobre los terrenos del convento derruido la nueva plaza de Bilbao, en cuyo centro se preveía una nueva fuente para sustituir a la de la plazuela adyacente que todavía no se había ejecutado en 1844, cuando Mesonero Romanos pedía “que en el medio de ella se colocase” la “que hay enfrente en la calle de las Infantas, que quita a ésta la regularidad”, en referencia a la que nos ocupa ¹¹.

⁸ Mesonero Romanos la considera -sin mencionar autoría- como una de “las más sencillas y mejores” de la capital junto a “la de los Gálpagos en la calle de Hortaleza, obra del arquitecto Rodríguez”. MESONERO ROMANOS, Ramón de: *Manual de Madrid. Descripción de la Corte y de la Villa*. (2ª edición). Madrid, 1833; pág. 290.

⁹ Este libro está fechado con toda precisión el 10 de julio de 1812. Biblioteca Nacional. Mss/21.478.

¹⁰ Archivo de Villa de Madrid; sig. AVM_069-43-5.

¹¹ MESONERO ROMANOS; Ramón de: *Manual histórico-topográfico, administrativo y artístico de Madrid*. Imprenta de D. Antonio Yenes, 1844; pág. 237.

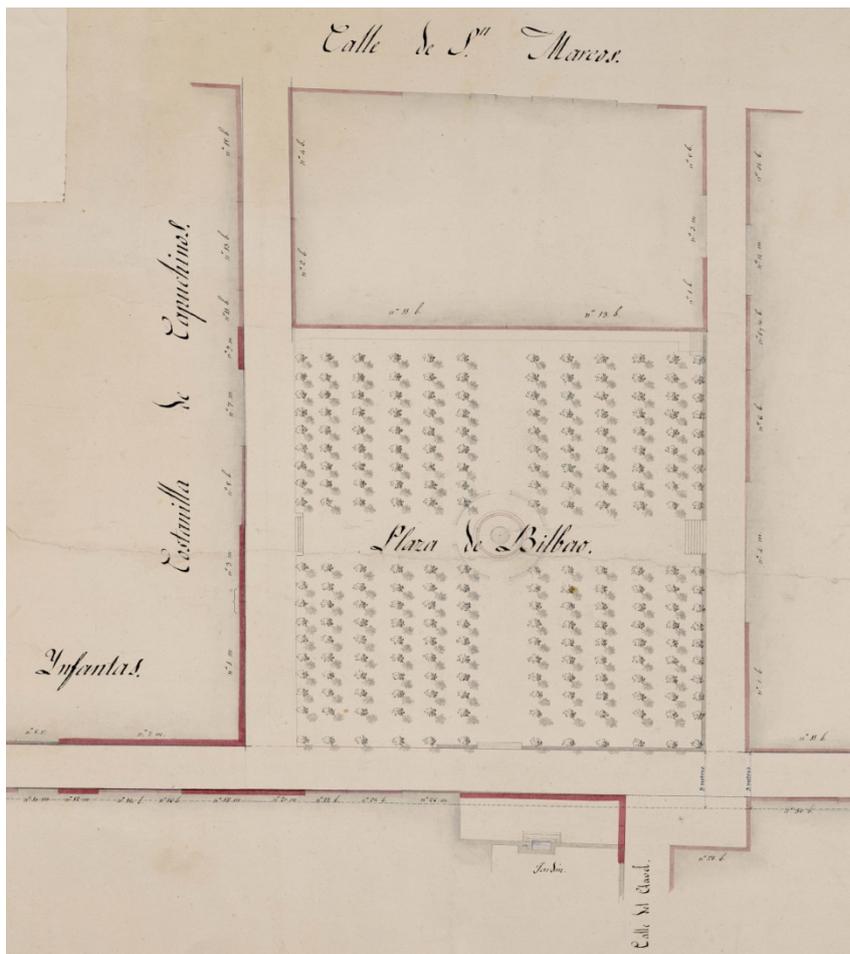


Fig. 6- Detalle del plano de alineaciones de la calle de las Infantas propuesto por la Junta Consultiva de Policía Urbana el 5 de mayo de 1854, donde se ve la disposición prevista para la Plaza de Bilbao, con una fuente circular en su centro. AVM_069-43-5.

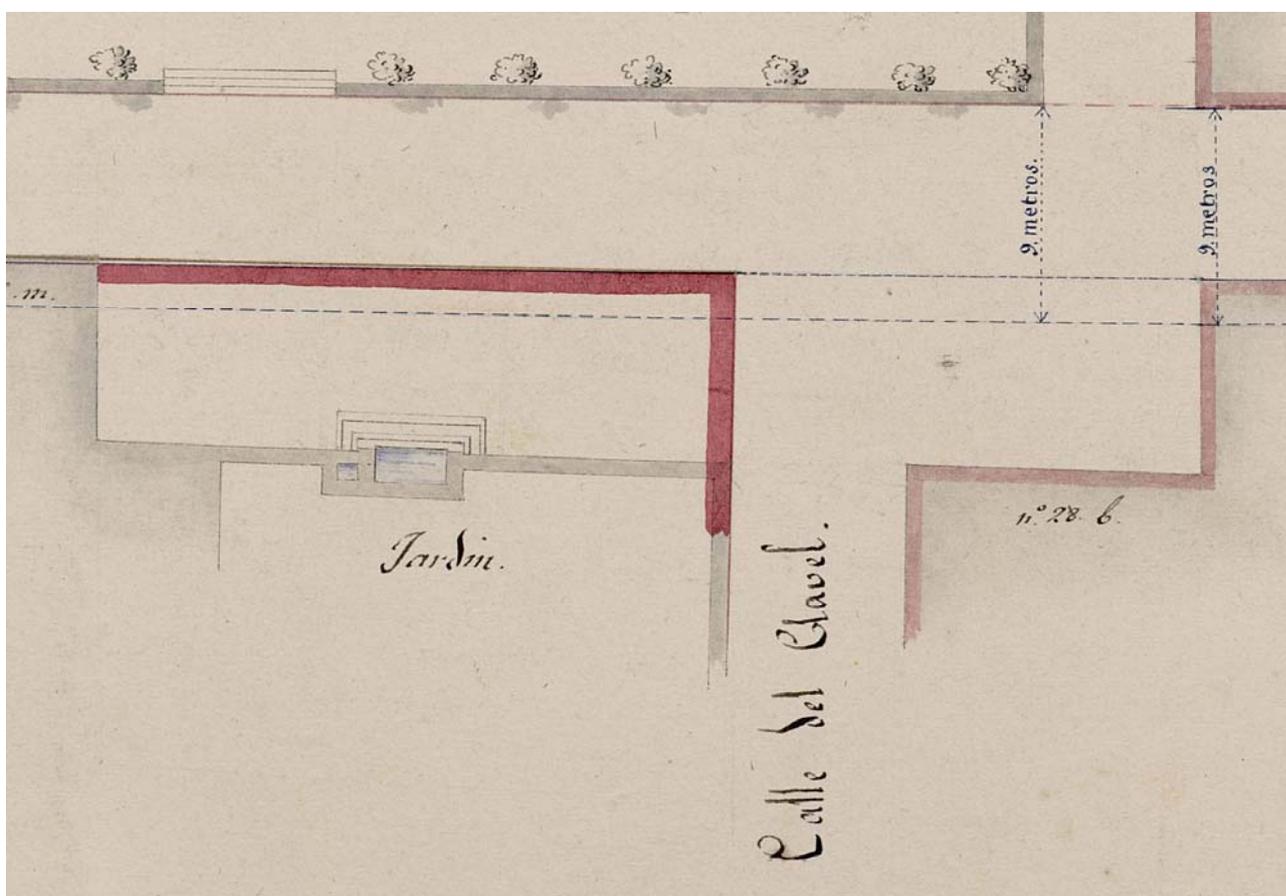


Fig. 7- Detalle del plano anterior donde se aprecia la planta de la Fuente de Capuchinos adosada al muro de cerramiento de un jardín privado en la esquina de la calle del Clavel con la de las Infantas..

Desmontaje y traslado

Pero ya al año siguiente de 1845 el propietario del jardín en la “calle del Clavel y de las Infantas” - donde “la fuente llamada de Capuchinos”- pidió permiso para edificar un inmueble en este lugar según diseño del arquitecto Sebastián de Azcuaga (fig. 8), encargándose al arquitecto municipal Isidoro Llanos que propusiese “la alineación que conceptúe por más conveniente”¹²; ocasión que éste aprovechó para señalar la conveniencia de trasladar definitivamente el surtidor al centro de la plaza, evitando así las molestias que causaban sus usuarios al intenso tránsito que circulaba por la calle de las Infantas. Además propuso que la mitad del gasto necesario para construir la nueva fuente corriese a cargo del propietario del jardín susodicho¹³, que se vería muy beneficiado al poder comprar al Ayuntamiento el suelo público ocupado por aquélla. Y Como todas las condiciones fueron aceptadas por ambas partes, se procedió al desmontaje de la fuente mural de los Capuchinos, pues su evidente monumentalidad y calidad constructiva justificaban sobradamente que se le buscase una nueva ubicación.

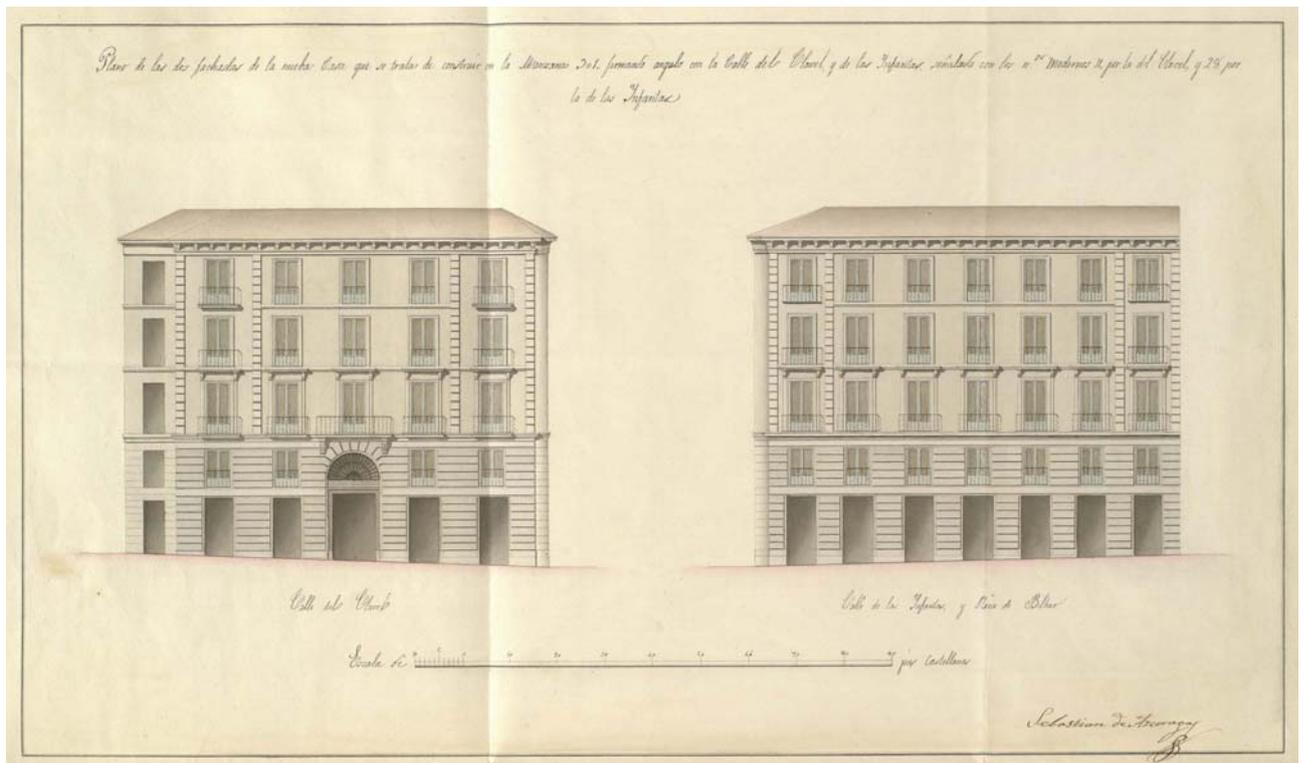


Fig. 8- Fachadas a las calles del Clavel y de las Infantas del proyecto definitivo de Sebastián de Azcuaga para la casa que debía ocupar el jardín y la antigua plazuela de Capuchinos donde se alzaba la fuente homónima. AVM_4-47-22.

El nuevo inmueble todavía conocería una reforma de importancia en 1948 (figs. 9 y 10), cuando el Ayuntamiento ordenó retranquear casi tres metros su fachada hacia la calle del Clavel para ensanchar dicha

¹² Archivo de Villa de Madrid; sig. AVM_4-47-22.

¹³ Por desgracia desconocemos la traza para dicha fuente, que –según el expediente- debía hacerse siguiendo la que se había aprobado para la propuesta en la cercana plazuela del duque de Frías, a donde se pretendía trasladar la fuente mural de la calle del Soldado –hoy de Barbieri-. Isidoro Llanos proponía además cercar la nueva fuente con una verja de hierro con cuatro puertas para evitar que los aguadores ocupasen toda la plaza de Bilbao, concebido a modo de *square* arbolado para disfrute del vecindario.

vía, que debía servir de acceso al nuevo aparcamiento subterráneo que se excavaba bajo la plaza (fig. 11), proyectado por el arquitecto Jefe de Urbanismo, Manuel Herrero Palacios ¹⁴. La obra fue ejecutada urgentemente –sin siquiera desalojar a los inquilinos que ocupaban el edificio- por el arquitecto Eduardo de Garay, que tuvo que enfrentarse a las complicaciones generadas “por la serie de galerías antiguas existentes en el subsuelo” –entre las que quizás se encontrasen las correspondientes al antiguo viaje de aguas de la Castellana-, pero logró mantener en su diseño “toda la disposición arquitectónica del edificio, tipo de huecos con sus enjambados, cornisa general, carpintería antigua de balcones, etc.” ¹⁵,



Fig. 9- Fachada a la calle del Clavel del inmueble esquinero con la calle de las Infantas, poco antes de desmontarse los últimos restos de la fachada original, todavía visibles en la parte inferior. *Gran Madrid*. Año II, nº 4, 1949.

Fig. 10- Imagen del inmueble en la calle Infantas con vuelta a Clavel, tras el retranqueo ejecutado para ensanchar esta vía. Tras la antigua fachada a medio demoler puede verse la nueva que reproducía punto por punto el diseño original. *Gran Madrid*. Año II, nº 4, 1949.



¹⁴ HERRERO PALACIOS, Manuel: “Estacionamiento de coches”. *Gran Madrid*, Año I, nº 1, 1948; págs. 34-36.

¹⁵ GARAY, Eduardo de: “Retranqueo de fachada en la calle del Clavel”. *Gran Madrid*. Año II, nº 4, 1949; págs. 37-38.



Fig. 11- Excavación de la plaza de Bilbao para construir el aparcamiento subterráneo. *Gran Madrid*, Año I, nº 1, 1948

Finalmente, este inmueble monumental fue demolido a finales del siglo XX para dejar sitio a un moderno edificio de viviendas diseñado por el arquitecto Carlos de Riaño ¹⁶, que obtuvo un Primer Accésit en los *XX Premios de Arquitectura 2005 del Ayuntamiento de Madrid* (fig. 12).



Fig. 12- Fachada a la plaza de Pedro Zerolo del nuevo edificio proyectado por Carlos de Riaño en la esquina de las calles del Clavel e Infantas. Fotografía de Miguel de Guzmán publicada en la revista *Arquitectura*. nº 343, 1^{er} trimestre 2006.

¹⁶RIAÑO, Carlos de: "Inmueble de viviendas en el centro de Madrid". *Arquitectura*. nº 343, 1^{er} trimestre 2006; págs. 48-51. La construcción de este nuevo inmueble tampoco estuvo exenta de dificultades, pues al excavar los cimientos se perforó la bóveda de la línea 5 del Metro, que pasa bajo el mismo.

Instalación en el Paseo de Luchana



Fig. 13- La nueva fuente de la Plaza de Bilbao en una foto de Alfonso Begué fechada en 1864.

El mismo periódico que en 1846 anunciaba una próxima subasta pública para la construcción de la fuente en el “centro de la plaza de Bilbao (...) cuyo modelo parece es de mucho gusto” (fig. 13), también anticipaba que la “nueva población de Chamberí va a disfrutar luego del beneficio de una fuente pública”; habiéndose “determinado también plantar a sus inmediaciones gran número de árboles, con lo cual se hará mas ameno y atraerá mayor concurrencia aquel sitio”¹⁷.

Y es que el lugar escogido para su nueva instalación fue junto a unos solares del Paseo de Luchana que pertenecían al propio Llanos, que quizás tuvo algo que ver en esta decisión que sin duda le favorecía, pues la fuente daría servicio al vecindario extramuros que estaba surgiendo en torno a la recientemente creada plaza de Olavide¹⁸; siéndonos conocida su posición exacta por un plano del arquitecto municipal Juan José Sánchez Pescador –copia de otro anterior- fechado el 28 de febrero de 1849¹⁹.

En dicho plano podemos apreciar que la Fuente se levantó en paralelo a la calle de Luchana (figs. 14 y 15), pero un poco alejada de la misma, dentro de un ámbito -creado expresamente para acogerla- delimitado por dos grandes muros de ladrillo con planta en cuarto de círculo que la respaldaban, y que debía cerrarse por varias hiladas de árboles de sombra, de acuerdo con la descripción antes citada.

¹⁷ *El Heraldo*. nº 1.106, 22 de enero de 1846.

¹⁸ En abril de 1846 la fuente ya estaba en construcción; figurando en los años siguientes como una de las varias mejoras que habían contribuido a revalorizar la naciente población. *El Heraldo*. nº 1.168, 15 de abril de 1846. *La Esperanza*, año III, nº 828, 14 de julio de 1847. *El Clamor Público*, nº 1.154, 18 de febrero de 1848.

¹⁹ Archivo de Villa de Madrid, sig. AVM_1-40-5-1.



Fig. 14. Plano geométrico de Chamberí firmado por Juan José Sánchez Pescador el 28 de febrero de 1849. AVM_1-40-5-1.



Fig. 15- Detalle del plano anterior donde se distingue la nueva ubicación de la antigua Fuente de Capuchinos, en la manzana comprendida entre las actuales calles de Garcilaso, Luchana, Juan de Austria y Raimundo Lulio.

Un segundo plano anónimo algo posterior, con un *Detalle de la manzana 113 en la que está comprendida la Fuente sita en el Paseo de Luchana (en Chamberí)*²⁰, nos muestra claramente este espacio propio que debía facilitar grandemente la labor de los aguadores asignados a la Fuente –alimentada ahora por el viaje de agua de la Alcubilla-, pues les permitiría cargar su mercancía sin interferir en el tráfico de la vía adyacente (fig. 16).

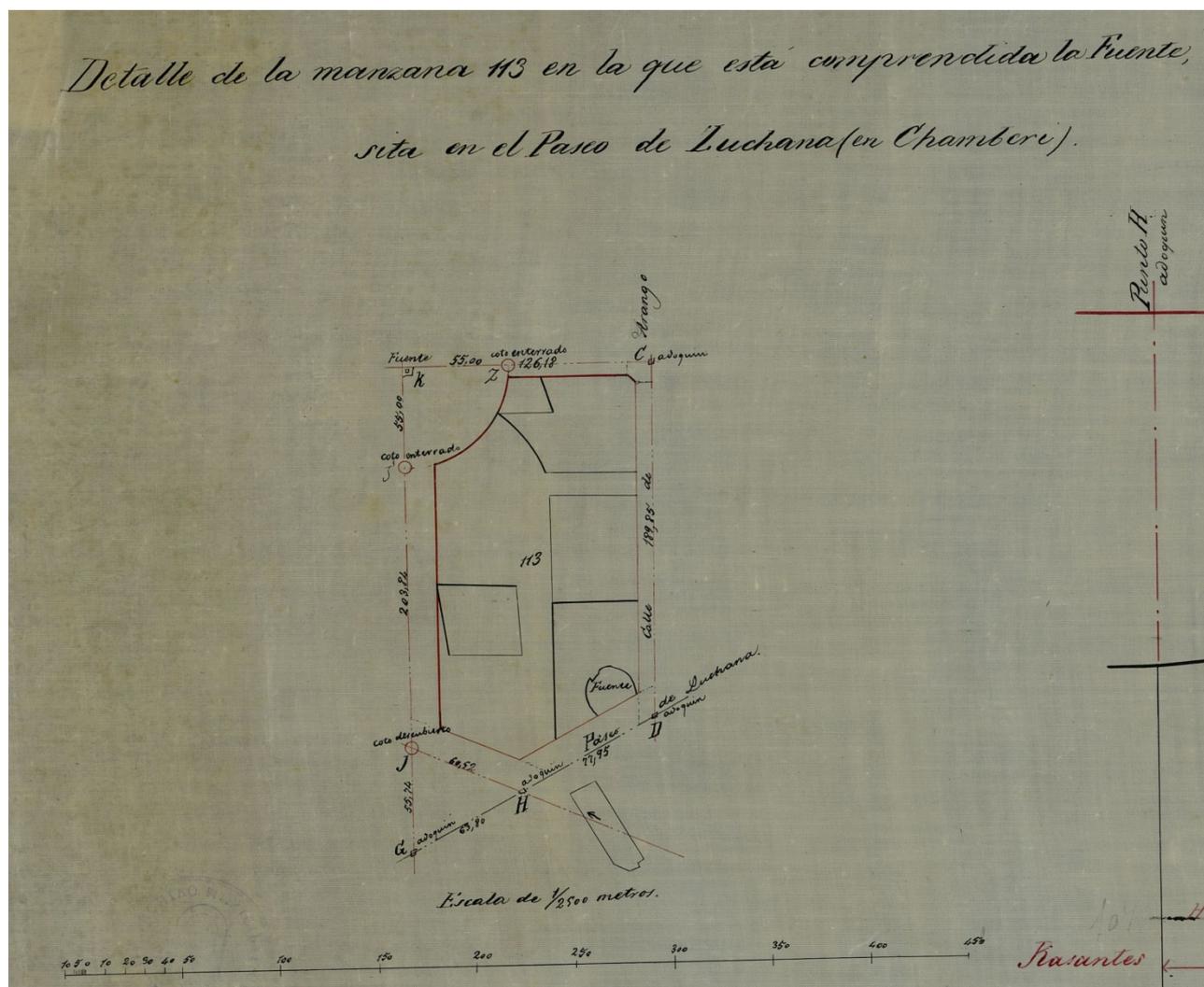


Fig. 16- Detalle del plano conservado en el Archivo de Villa donde figura la “manzana 113 en la que está comprendida la Fuente, sita en el Paseo de Luchana”, donde se ve que ésta ya está rodeada por una nueva edificación. AVM_039-5-13.

En este mismo plano figura ya construido el solar que circundaba la fuente, propiedad –como ya se ha dicho- del mismo arquitecto Isidoro Llanos que había informado la realineación de la calle de las Infantas donde se emplazaba la fuente, y que en 1852 promovió la construcción de unas casas que completaban la fachada de la manzana hacia la calle de Luchana²¹, y que en la perpendicular de Arango²² –hoy de Juan de Austria- tomaban como altura del basamento la del muro que respaldaba la fuente (figs. 17 y 18).

²⁰ Archivo de Villa de Madrid, sig. AVM_039-5-13.

²¹ Archivo de Villa de Madrid; sig. AVM_4-85-46. Se da la casualidad de que sea el arquitecto Sánchez Pescador antes citado el encargado de informar –favorablemente- este expediente.

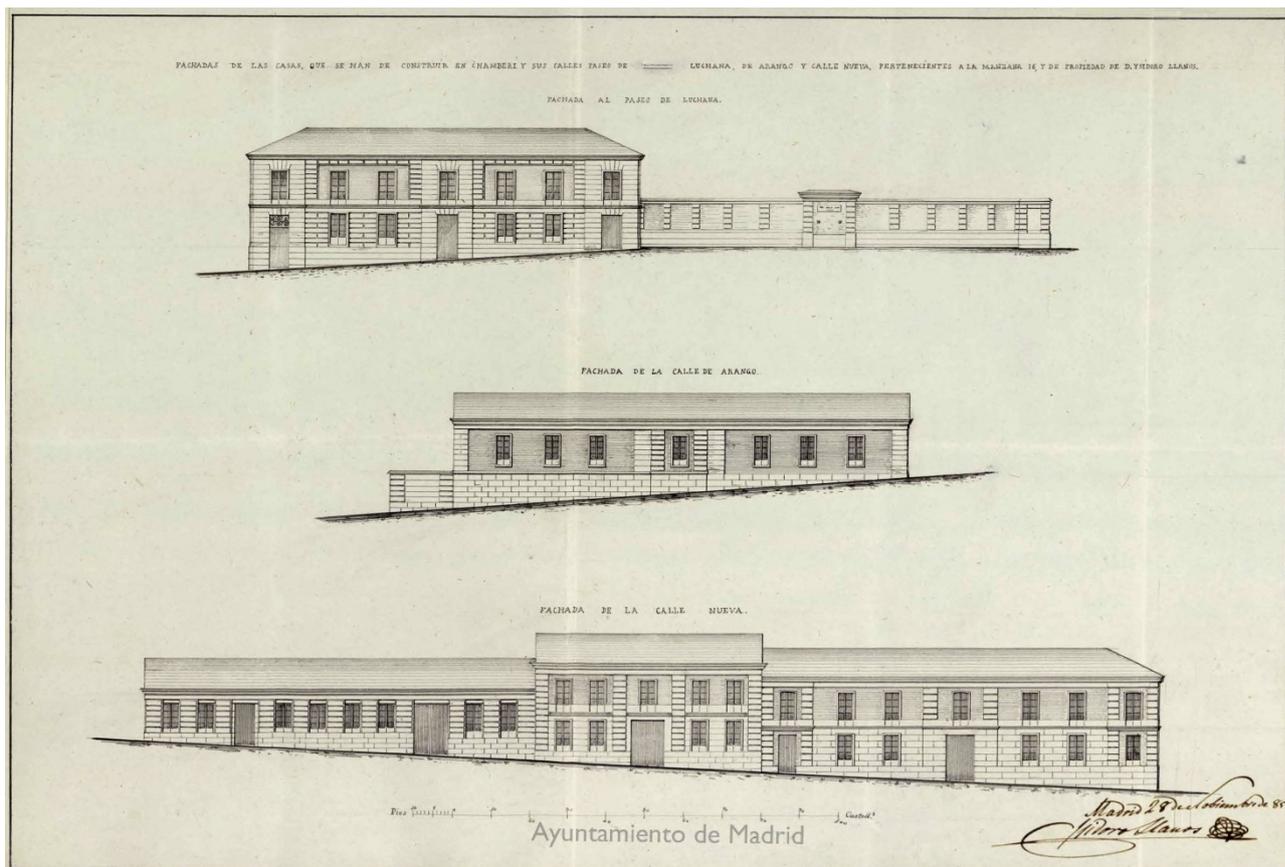


Fig. 17- Alzados al paseo de Luchana, y a las calles de Arango –hoy de Juan de Austria- y nueva –luego del Lirio y hoy de Garcilaso- de las “casas que se han de construir en Chamberí (...) propiedad de D. Ysidoro Llanos”. AVM_4-85-46.

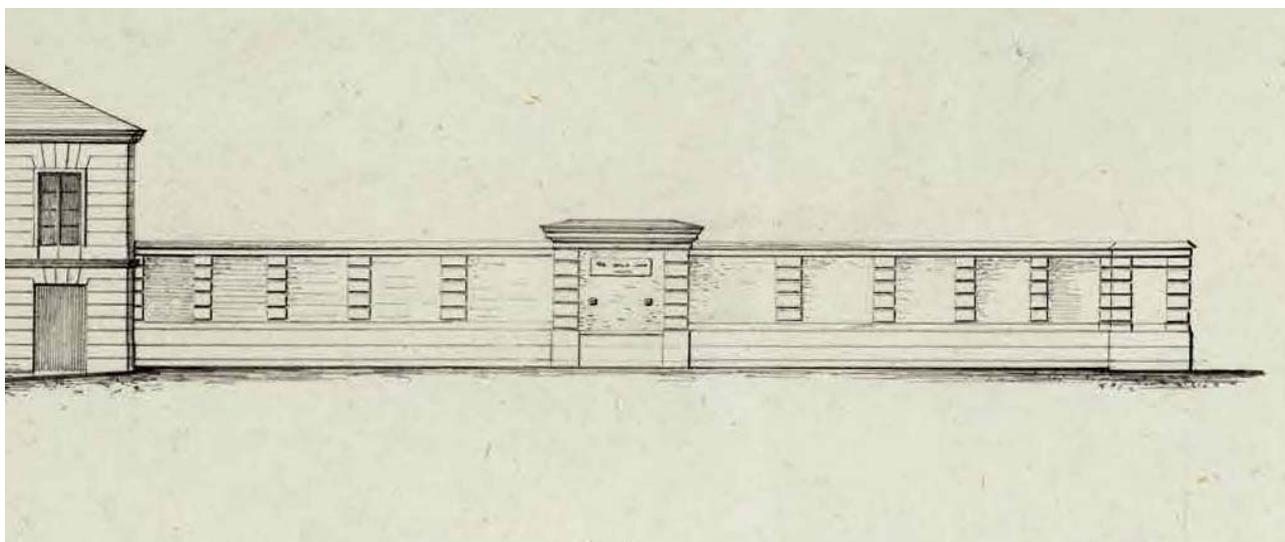


Fig. 18- Detalle del plano anterior con el alzado de la Fuente de Luchana hacia el Paseo homónimo, con el muro que la respaldaba.

Podemos entender la disposición de las casas promovidas por Llanos en el *Plano parcelario de Madrid* levantado en 1874 por el Instituto Geográfico y Estadístico dirigido por Carlos Ibáñez e Ibáñez de

²² Esta calle fue bautizada así en recuerdo de Andrés Arango, uno de los primeros promotores del barrio, y cambió pronto de nombre, aunque hasta 1964 lo mantuvo su en el tramo comprendido entre las de Eloy Gonzalo y Santa Felician.

Íbero, que nos permite comprobar la ingeniosa disposición adoptada, que convertía el muro que respaldaba la fuente –obligadamente ciego– en la tapia meridional del jardín de la nueva posesión (fig. 19).



Fig. 19- Detalle del Plano parcelario de Madrid levantado por el Instituto Geográfico y Estadístico en 1874, donde se aprecia la disposición de la Fuente de Luchana y las casas promovidas por Isidoro Llanos que la rodean.

En 1908 parte de ese edificio fue ocupado por el “Colegio de niñas de padres desgraciados” de las Religiosas del Buen Consejo, una congregación benéfica fundada en la localidad leonesa de Astorga en 1896 y dedicada al cuidado y enseñanza de las hijas de los presos, que en 1920 se agregaría a la orden franciscana²³.

²³ No hay que confundir este colegio con el cercano Asilo de Nuestra Señora de la Asunción, que se ubicaba en la misma vía, nada más cruzar la calle de Santa Feliciano, y que se dedicaba a la educación de hijos de obreros accidentados en el trabajo.

Un álbum encargado por el Ayuntamiento en 1864 al fotógrafo Alfonso Begué nos ofrece la primera imagen fidedigna de la fuente (fig. 20), que en ese momento –sólo seis años después de inaugurado el Canal de Isabel II- todavía suministraba buena parte del agua consumida en Chamberí, aunque en la plaza de Olavide ya se había levantado otro surtidor que proporcionaba las aguas del Lozoya (fig. 21).

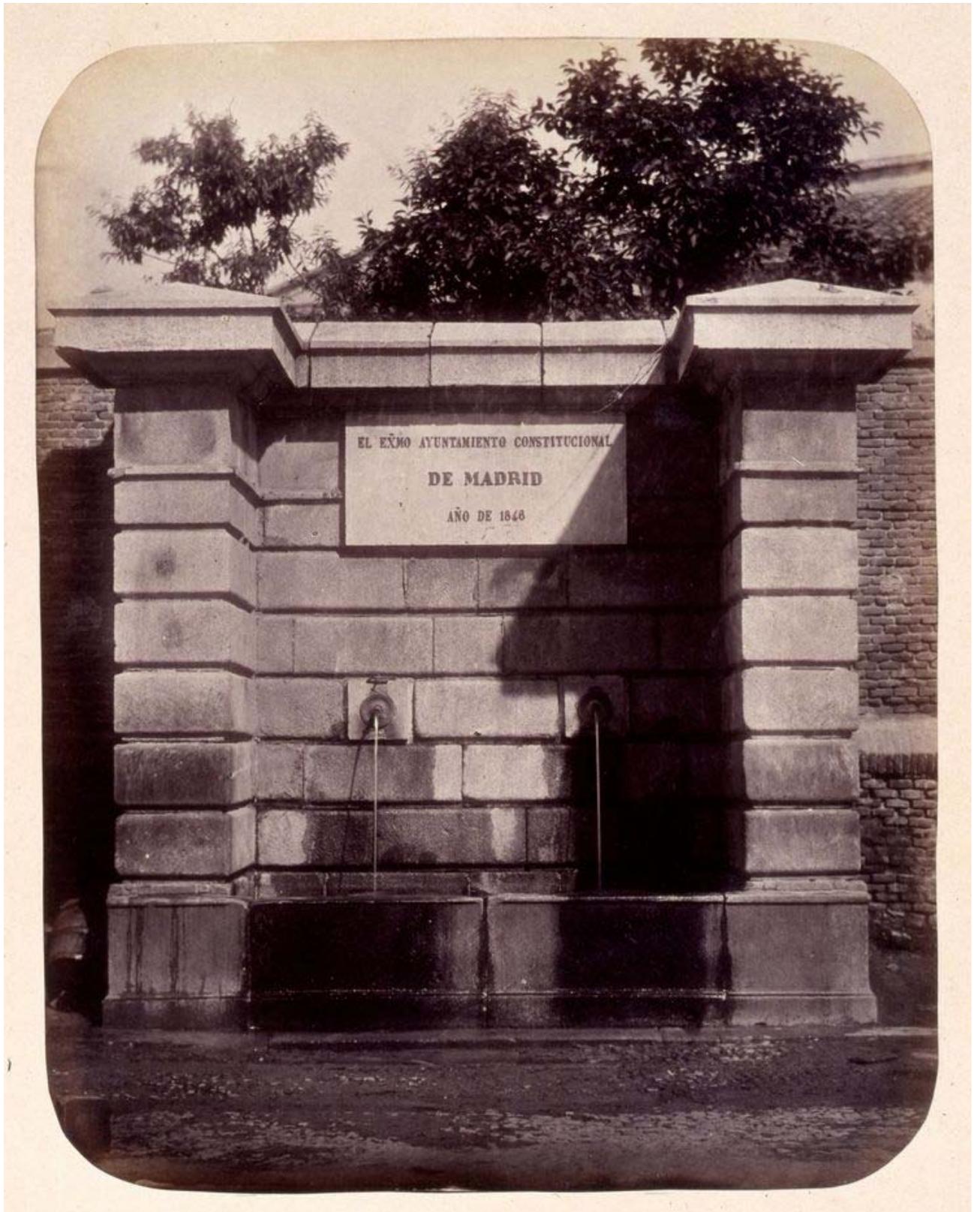


Fig. 20- Foto de la Fuente de Luchana tomada por Alfonso Begué en 1864.



Fig. 21- Foto de la Fuente de la plaza de Olavide tomada por Alfonso Begué en 1864.

Un texto anónimo publicado el año 1889 nos da una información muy precisa de la importancia de la Fuente de Luchana ²⁴, pues aunque en Chamberí había hasta veinte surtidores públicos .que no era “número excesivo” para un barrio de “unas 80 calles”-, los dos principales eran esta fuente “y otra en la calle del Cardenal Cisneros”, ambas servidas por el Viaje de la Alcubilla, que además abastecía “en otros barrios la fuente de la calle de Manuel, la de San Antonio de los Portugueses, la de las calles de la Madera Alta, del Molino de Viento y de la Salud, la del Callejón de Tudescos, Corredera Baja y Plaza del Carmen”. Las otras dieciocho fuentes se abastecían “todas del Canal del Lozoya” y se hallaban “respectivamente situadas: cuatro en la calle de Bravo Murillo; cuatro en la de Santa Engracia, y las demás en la Glorieta de Quevedo, Glorieta de Bilbao, calle de la Habana, calle de Sagunto, Plaza de Olavide, Glorieta de la Iglesia, Plaza de Chamberí, calle de García Paredes, calle de Feijóo y calle de Almagro”.

El agua de la Fuente de Luchana gozaba, “por sus excelentes cualidades, de merecido crédito”, pues tenía “entre otras, una condición (..) muy agradable para los vecinos; su temperatura”, que oscilaba entre “13º como *mínimum* en enero” y “16º en agosto como *máximum*”, por lo que resultaba “templada en el invierno y fría en verano”; mientras que a la de Lozoya le pasaba lo contrario; pues en enero descendía hasta 5º y en julio llegaba hasta 22º, con “una temperatura desagradable en ambas estaciones”.

Los dos caños de la Fuente de Luchana vertían “al día (...) 34.420 litros de agua” ²⁵; siendo uno “para el servicio de los vecinos” y el otro para el de los doce aguadores que acudían “a dicha fuente” y sacaban “de ella diariamente por término medio 600 cubas de a 32 litros cada una”, por lo que disponían “de 192.000 litros, o sea bastante más de la mitad de aquel agua tan estimada en el barrio”. “Y sumando a los 34.420 litros los 24.012 litros” que arrojaba “la fuente de la calle del Cardenal Cisneros”, el agua del Viaje de la Alcubilla disponible en el barrio Chamberí era “de 58.432 litros diarios”; mientras que “las 18 fuentes de Lozoya” proporcionaban otros “299.738 litros de agua diarios”, sumando “en números redondos un caudal de agua de 358.170 litros”.

Sólo diez años más tarde, el dibujante burgalés Mariano Pedrero publicó en la revista *Nuevo Mundo* la primera de tres ilustraciones de esta fuente ²⁶, en la que se distinguen las nuevas casas del incipiente distrito de Chamberí, la vegetación del jardín tras el muro de respaldo, , y los tubos de división de los caños para que vecinos y aguadores pudiesen llenar varios recipientes simultáneamente (fig. 22).

²⁴ FUENTES: “Las ____ de Chamberí”. *La Justicia*. Año II, nº 567, 27 de julio de 1889;

²⁵ Esta cifra correspondía a la estadística de julio del año anterior de 1888.

²⁶ PEDRERO LÓPEZ, Mariano: “Rincones de Madrid. La Fuente de Luchana”, *Nuevo Mundo*. Año VI, nº 262, 11 de enero de 1899. Mariano Pedrero López (Burgos, 1865 – Madrid, 1927), tras una primera etapa como profesor de dibujo en Cantabria se trasladó a la capital como director artístico de la revista *Nuevo Mundo* y posteriormente de *La Ilustración Española y Americana*, colaborando con otras publicaciones gráficas del momento como *La Ilustración Artística*, *La Esfera* o *Blanco y Negro*. Igualmente ejerció como ilustrador de libros y cartelista.



Fig. 22- La Fuente de Luchana según una ilustración de Pedrero publicada en *Nuevo Mundo*. Año VI, nº 262, 11 de enero de 1899.

Ese año, la misma publicación reprodujo una fotografía de Asenjo que permite apreciar la exactitud del trabajo previo del ilustrador (fig. 23), que sólo se permitió la licencia de ajustar la altura del tarjetón a la del entablamento que debería contenerlo, en coincidencia con su temprana representación de 1812 (fig. 5).



Fig. 23- Fotografía de la Fuente de Luchana por Asenjo, publicada en *Nuevo Mundo*, Año VI, nº 270, 8 de marzo de 1899.



Pero seis años más tarde, una segunda ilustración de Pedrero publicada en *La Ilustración Española y Americana* anunciaba ya el fin previsto de la fuente (fig. 24), cuya demolición se preveía inminente²⁷.

Fig. 24- Dibujo de la Fuente de Luchana por Pedrero para "lo que desaparece" en Madrid, publicado en *La Ilustración Española y Americana*, Año XLIX, nº 35, 30 de septiembre de 1905.

²⁷ PEDRERO LÓPEZ, Mariano: "Madrid. Lo que desaparece", *La Ilustración Española y Americana*. Año XLIX, nº 35, 30 de septiembre de 1905, pág. 181.



Fig. 25- Ilustración de la Fuente de Luchana por Pedrero que acompaña la elegía de Pérez de Valero publicada en *Nuevo Mundo*. Año XXXIV, nº 1.744, 24 de junio de 1927.

Demolición y sustitución

Veintidós años después un dibujo muy similar (fig. 25), firmado por el mismo Pedrero y realizado probablemente a partir de antiguos apuntes ²⁸, ilustraba un poema de Pérez de Valero dedicado a Luis Montero Béjar y concebido como una elegía a *La Fuente de Luchana*, ya desaparecida ²⁹:

Fuente bruja, casquivana,
 que al abrir su flor de nieve la mañana
 invernal,
 te complaces en reírte de mi pena
 porque oíste el juramento que hice a Elena
 Monreal.

²⁸ El dibujo presenta la singularidad de convertir en gallego –con el gorro y los zuecos típicos de su lugar- al personaje sentado en primer plano, para adaptarlo al texto del poema.

²⁹ PÉREZ DE VALERO, José Vicente; PEDRERO LÓPEZ, Mariano: “Estampas del Viejo Madrid. La Fuente de Luchana”. *Nuevo Mundo*. Año XXXIV, nº 1.744, 24 de junio de 1927.

Fuente bruja de Luchana,
como Elena, casquivana,
como Elena, desleal...

No te goces con tu risa fresca y clara,
que el olvido puede herir tu hermosa cara
con su pálido cendal...

Tú no puedes sonreírte de mi pena...;
para mí tú debes ser mucho más buena
que la ingrata Monreal...;
ella supo la ilusión de un solo día;
pero en ti se ha reflejado de mis años la elegía
como en mágico vitral.

¿Aún te ríes, fuente bruja de Luchana?

Pues que el cielo te castigue; que mañana,
cuando encienda el sol sus oros, tu cristal,
tus pilares relucientes, tu joyante paganía,
tenga formas de cadáver, tengas ecos de elegía,
¡que el olvido, como un preste, te recite el funeral!

.....

Han pasado muchos años, ya no vienen a la fuente,
en las blondas claridades del fecundo sol naciente,
los gallegos aguadores con la blusa del lugar;
ya no cantan en la fuente de Luchana
los airiños de la tierra, ni su boca se engalana
con las flores que le arrancan las modistas al pasar.

Todo, todo ha cambiado;
la profética amenaza del gallego traicionado
ha tenido dolorosa realidad.

El olvido, como un preste, ha recitado
el *dies irae* de la fuente..., y Madrid, despreocupado,
ni un responso a su memoria entonó por caridad.

¡Fuente bruja de Luchana!,
por reírte locamente, en el albor de una mañana,
de un gallego que tenía el mal de amor...,
sufres hoy el abandono de Madrid, tu fino amante,
que, si vieras, se ha trocado tanto el traje
que no hay nadie de tu tiempo que no tome como ultraje
sus arrestos y arrogancias de señor.

La foto aérea de 1927 encargada por el Ayuntamiento para levantar el Plano que dos años después acompañaría la *Información sobre la ciudad* generada para el Concurso de Ordenación del Extrarradio convocado al año siguiente muestra que por entonces ya se había demolido el edificio promovido por Isidoro Llanos setenta y cinco años antes (fig. 26), y también la Fuente de Luchana ³⁰, que había desaparecido para dejar paso a los cimientos de dos nuevos inmuebles residenciales en altura ³¹, trazados en un elegante estilo art decó por el arquitecto Antonio Marsá Prat y construidos por Joan Baixeras (figs. 27 y 28), que todavía se conservan ³².



Fig. 26- Detalle del “Fotoplano” aéreo de 1927 donde se aprecia junto al Paseo de Luchana el solar en que se alzaban la fuente homónima y los edificios promovidos por Isidoro Llanos en 1852.

³⁰ En 1923, Pedro de Répide escribía que la fuente había estado “hasta hace pocos años (...) en un muro semicircular que existía inmediato a la calle de Don Juan de Austria”. RÉPIDE, Pedro de: O. cit.

³¹ CASTROVIDO; Roberto: “La ciudad aletargada”. *La Voz*. Año X, nº 2.736, 4 de octubre de 1929; pág. 1.

³² PATÓN JIMÉNEZ, Vicente: “Viviendas”, en AA.VV.: *Arquitectura de Madrid. Ensanches*. Tomo 2. Fundación COAM. Madrid, Artes Gráficas Palermo, S.L., 2003; pág. 579. A falta de documentación específica sobre estos edificios, la fecha de su construcción se adelantó a 1925. (<http://guia-arquitectura-madrid.coam.org/#inm.L2.331>)



Fig. 27- Fotografía aérea de los años cuarenta del pasado siglo donde se aprecian los nuevos edificios de Marsá Prat hacia la calle de Luchana, respaldados todavía por algunas de las edificaciones promovidas por Isidoro Llanos en 1852.

Fig. 28- Los edificios de Marsá Prat en la calle de Luchana, fotografiados en 2002 por el arquitecto Vicente Patón Jiménez para el tomo 2 de la guía *Arquitectura de Madrid* del COAM.

Conclusiones

La Fuente de Luchana fue construida en la última década del siglo XVIII siendo *Arquitecto Maestro mayor de la Villa de Madrid y de sus Fuentes* Juan de Villanueva, que debió encargarse de su trazado por obligación de su cargo.

Su estilo y construcción eran compatibles con la obra del gran artista neoclásico, y mereció la admiración de Mesonero Romanos, que la consideró una de las mejores de la capital.



Por sus características y valores fue trasladada en 1846 al Paseo de Luchana al desaparecer la plazuela en que se alzaba; permaneciendo en su nueva ubicación hasta los años veinte del pasado siglo, cuando fue demolida para dejar lugar a dos edificios de vivienda que todavía se conservan.

El presente informe pretende restablecer su memoria y enriquecer el conocimiento del Patrimonio Histórico desaparecido en nuestra ciudad.

Madrid, 12 de junio de 2020

Alberto Tellería Bartolomé
Vocal Técnico **Madrid Ciudadanía y Patrimonio**